

UNIVERSIDAD NACIONAL DE HUANCVELICA
(CREADA LEY N° 25265)



FACULTAD DE EDUCACIÓN
PROGRAMA DE COMPLEMENTACIÓN ACADÉMICA

**TRABAJO DE
INVESTIGACION**

**LA PRÁCTICA DE VALORES EN LOS ESTUDIANTES 5°
GRADO DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA N° 31470 DEL
DISTRITO DE PARIHUANCA - HUANCAYO**

PRESENTADO POR:

Ana Elizabet BERROSPI DE LA ROSA

Janet Rocio LLACSA MERCADO

**PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE:
BACHILLER EN EDUCACION**

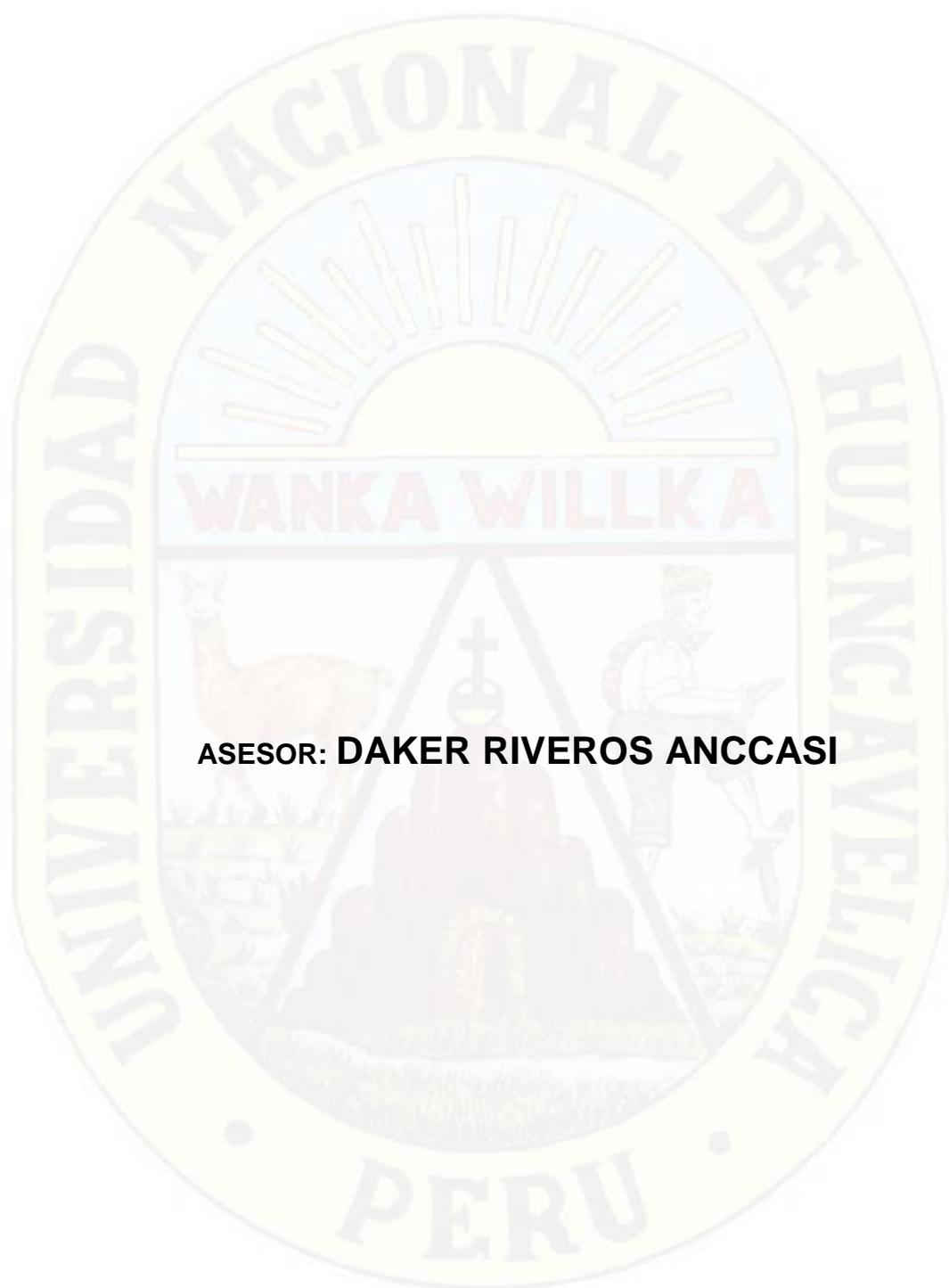
HUANCVELICA-PERU

2017

DEDICATORIA

A aquellas personas que buscan superarse en la vida y tratan de salir adelante para culturalizarse y hacen lo posible por dejar la mediocridad y el conformismo.

Ana y Janet



ASESOR: DAKER RIVEROS ANCCASI

RESUMEN

El presente trabajo se enfocó sobre la base del siguiente problema ¿Cómo se manifiesta la práctica de valores en los estudiantes del 5° grado de la Institución Educativa N° 31470 del distrito de Parihuanca - Huancayo?; el objetivo general: Describir la práctica de valores en los estudiantes del 5° grado de la Institución Educativa N° 31470 del distrito de Parihuanca – Huancayo. Lo cual nos llevó a la conclusión de que es muy necesario la práctica de valores en las instituciones educativas por parte de los estudiantes y docentes, del nivel primario, a fin de alcanzar paulatinamente el nivel de desarrollo de las competencias de construcción de la cultura cívica, para un ejercicio ciudadano futuro con responsabilidad social.

Palabras claves: valores, morales y práctica.

ÍNDICE

Portada	1
Dedicatoria	2
Resumen	4
Índice	5
Introducción	6
CAPÍTULO I: PROBLEMA	
1.1. Planteamiento del problema	7
1.2. Formulación del problema	9
1.3. Objetivos generales y específicos	9
1.4. Justificación del estudio	10
1.5. Limitaciones del estudio	10
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO	
2.1. Antecedentes del estudio	12
2.2. Bases teóricas	17
2.3. Definición de términos	30
2.4. Variable	33
Conclusiones	34
Sugerencias	35
Referencias bibliográficas	36

INTRODUCCIÓN

El presente estudio que titula: La práctica de valores en los estudiantes del 5° grado de la Institución Educativa N° 31470 del distrito de Parihuanca-Huancayo?, se efectuó con el propósito de sentar las bases teóricas para la práctica de valores por parte de los estudiantes de educación primaria, a fin de fortalecer la formación integral del mismo. El trabajo cuenta con II capítulos: a continuación, explicaremos cada uno de ellos:

El primer capítulo está constituido por el planteamiento del problema de investigación, en este Capítulo está el problema general, los problemas específicos, objetivo general, objetivos específicos, y la justificación

El segundo capítulo trata sobre el marco teórico científico, el cual comprende los antecedentes de estudio de algunos autores sobre el tema de investigación, las bases teóricas y la definición de términos básicos.

Finalmente se presentan las conclusiones y sugerencias, en este escenario se propone que medidas tomaremos para mejorar la calidad de las capacidades y actitudes en los estudiantes.

CAPÍTULO I

PROBLEMA

1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El hogar como primer y principal agente de la educación, ha sido muchas veces transmisor y formador, sí, pero de: desintegración, desvalorización e irresponsabilidad. No proporciona al individuo la base que lo preparará para hacer frente a las realidades prácticas de la vida; sus oportunidades, obligaciones y derechos; sus éxitos y fracasos. La institución educativa, es otro agente de la educación, no puede sustituir en ningún momento el papel que le corresponde al hogar, pero sí es, una de sus funciones principales, la de moralizar en función del bien social. Sin embargo, en muchos de los casos, de las zonas andinas, a la institución educativa como la transmisora de contenidos programáticos, descuidando la formación integral y ya no digamos moral, de los estudiantes.

Se sabe que la educación con valores es un trabajo que debe realizarse, dado el enorme alcance de los problemas morales que enfrenta nuestra sociedad, tanto a nivel regional como nacional. De hecho, se ha estado practicando en muchos sistemas educativos y está creando diferencias positivas en las actitudes y comportamientos de los estudiantes.

Educar en valores significa encontrar espacios de reflexión tanto individual como colectiva, para que el estudiante sea capaz de elaborar de forma racional y autónoma los principios de valor, principios que le van a permitir enfrentarse críticamente a la realidad.

La educación ha de ser humanista, es decir, promotora de la perfección de los seres humanos; entonces necesariamente deberá ayudar a promover los valores que convienen perfeccionando y desarrollando a los seres humanos (González, 1998). En este mismo tenor, Pereyra (1997) y Meneses manifiesta que los valores educativos son ingredientes esenciales en el desarrollo de los estudiantes. A su vez, Himmelfarb (1995) afirma que el aumento del comportamiento violento y antisocial es

atribuible, en parte, a la falta de valores morales en las escuelas y la sociedad.

Por eso, es necesario pensar en nuevos sistemas educativos donde los valores de la persona y de la comunidad se constituyan en objetivos realmente alcanzables; sistemas que involucren los valores generados en la misma organización escolar, que establezcan principios metodológicos coherentes con las disposiciones y habilidades que se desean conseguir.

En la Institución Educativa N° 31470 del Distrito de Pariahuanca, Provincia de Huancayo, Departamento de Junín, se observa a los estudiantes de 5° grado de Educación Primaria con edades aproximadas de 10 a 12 años, que se faltan el respeto mutuamente, tienden a insultarse, a burlarse, se rinden ante cualquier trabajo que les resulte complicado, se expresan con términos inapropiados para la edad y el contexto, dentro del aula los estudiantes manifiestan una conducta repulsiva, de desobediencia, de escaso respeto mutuo, etc., por ello es difícil lograr que cumplan las reglas del salón, se rinden muy fácilmente ante algo que no les parece fácil.

Por otro lado, la mayoría de los padres de familia tienen la necesidad de trabajar para solventar los gastos del hogar, y otros son familias disfuncionales, algunos de los estudiantes son hijos únicos o son los más pequeños de sus casas, dentro del aula los estudiantes manifiestan una conducta cambiante.

El motivo de esta investigación es debido al problema de la escasa práctica de valores positivos y admisibles en una sociedad y en una institución educativa, por ello, consideramos que los valores son una parte fundamental para el desarrollo integral, social y académica de los seres humanos y sobre todo para una mejor convivencia social y que mejor a empezar a aplicarlos a una temprana edad. Además, La construcción de la cultura cívica implica capacidades y actitudes orientadas al fortalecimiento de la identidad de peruanos a partir del conocimiento,

valoración y respeto de nuestra diversidad cultural, desde una perspectiva intercultural. Se realiza en el marco de una convivencia democrática, justa y solidaria sustentada en la práctica de valores éticos y cívicos, así como en el conocimiento y respeto de los principios, las normas y el orden legal vigente, superando conductas discriminatorias de raza, sexo, religión y otros. Y el ejercicio ciudadano se dirige a promover capacidades y actitudes para la participación ciudadana desde el conocimiento de las instituciones del estado y de las organizaciones de la sociedad civil y su papel en el funcionamiento del sistema democrático. Se promueve también la participación en diversas organizaciones para la elaboración, ejecución y evaluación de proyectos vinculados a asuntos o problemas de sus distintos entornos.

1.2 FORMULACION DE PROBLEMA.

1.2.1. Problema general:

¿Cómo se manifiesta la práctica de valores en los estudiantes del 5° grado de la Institución Educativa N° 31470 del distrito de Parihuanca - Huancayo?

1.2.2. Problemas específicos:

- a. ¿Cuál es el perfil de valores en los estudiantes del 5° grado de la Institución Educativa N° 31470 del distrito de Parihuanca - Huancayo?
- b. ¿Qué valores resaltantes deben practicar los estudiantes del 5° grado de la Institución Educativa N° 31470 del distrito de Parihuanca - Huancayo?

1.3 OBJETIVOS:

1.3.1 Objetivo general:

Describir la práctica de valores en los estudiantes del 5° grado de la Institución Educativa N° 31470 del distrito de Parihuanca – Huancayo.

1.3.2 Objetivos específicos:

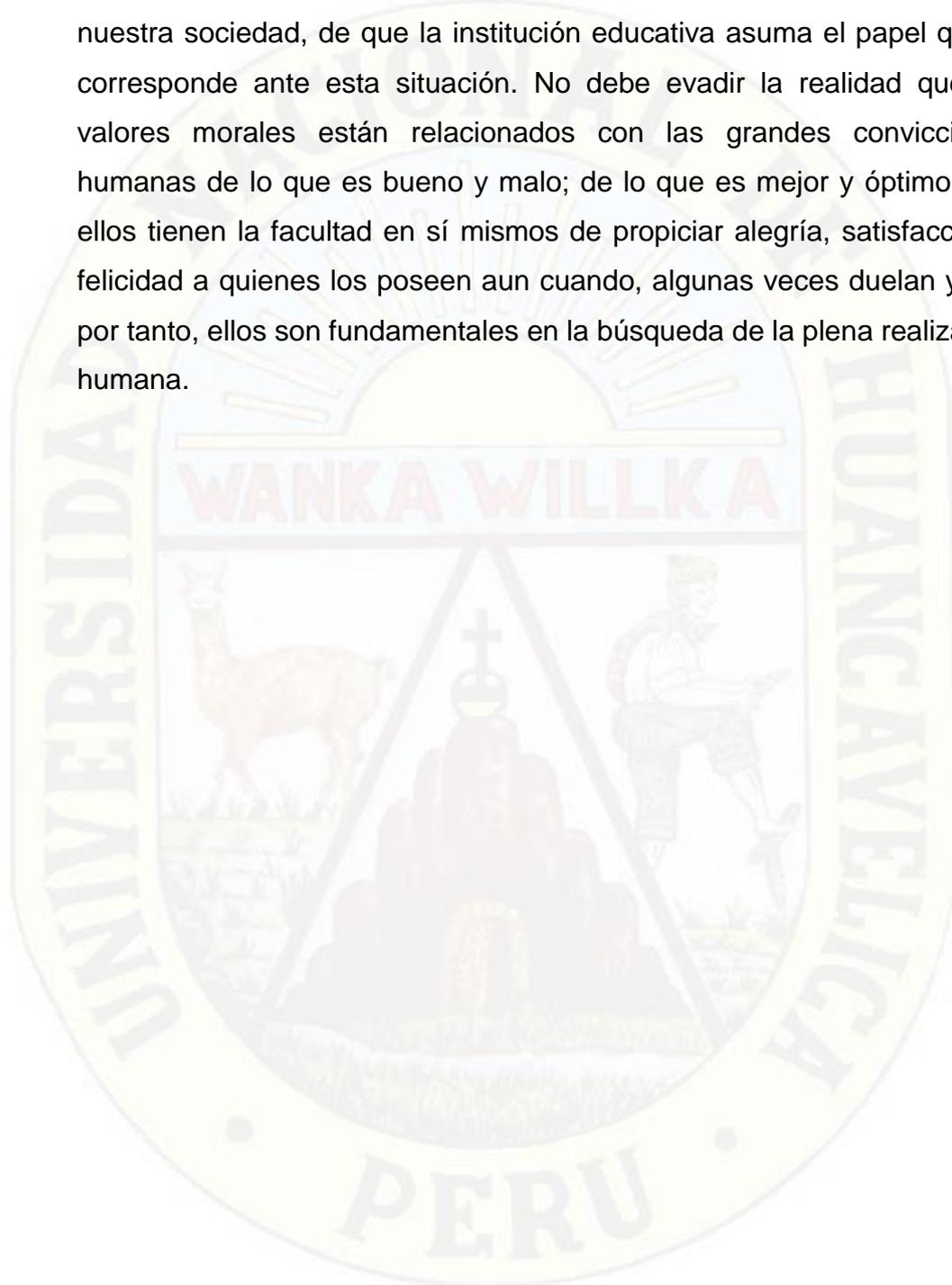
- a. Diagnosticar el perfil de valores en los estudiantes del 5º grado de la Institución Educativa N° 31470 del distrito de Parihuanca – Huancayo.
- b. Identificar los valores más resaltantes que deben practicar los estudiantes del 5º grado de la Institución Educativa N° 31470 del distrito de Parihuanca – Huancayo.

1.4 JUSTIFICACIÓN

Nuestra sociedad está sedienta de paz y justicia. La corrupción se ha infiltrado en todos los niveles (Macro y Microsistemas). Vivimos realidades contrarias a la dignidad humana y a los valores morales. Todos, de alguna manera somos víctimas de la desvalorización moral que impera en nuestro medio. Es tiempo que la escuela como agente educador-formador, tome decisiones rápidas y firmes para que esta área sea prioritaria en la reflexión pedagógica y acción educativa, a fin que pueda enfrentar con éxito a los "... gigantes nucleares y pigmeos morales" (9:19) de nuestro tiempo y lograr que los educandos pongan a salvo su condición de personas. La indiferencia ante esta realidad, nos conducirá únicamente a la autodestrucción y al libertinaje. Esto debe convertirse para los maestros, en un reto. No debemos perder nuestra fe en la dignidad del ser humano y el restablecimiento de los valores morales.

Se justifica la realización del estudio porque, según Curwin (1985) los valores influyen decisivamente en la existencia de las personas. Ocupan el primero lugar en la escala de prioridades, ya que constituyen la más preciada pertenencia, guían todas las decisiones que se toman y configuran la naturaleza misma del ser. Así mismo, justifica la realización de este estudio el contribuir a la formación de un marco que puede servir para dar inicio a una serie de estudios sobre el tema desde diversos ángulos y mediante diferentes metodologías.

Es este trabajo, una inquietud sobre la urgente necesidad que tiene nuestra sociedad, de que la institución educativa asuma el papel que le corresponde ante esta situación. No debe evadir la realidad que los valores morales están relacionados con las grandes convicciones humanas de lo que es bueno y malo; de lo que es mejor y óptimo; que ellos tienen la facultad en sí mismos de propiciar alegría, satisfacción y felicidad a quienes los poseen aun cuando, algunas veces duelan y que por tanto, ellos son fundamentales en la búsqueda de la plena realización humana.



CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1. ANTECEDENTES:

A nivel nacional:

Llosa (2010), egresada de la Pontificia Universidad Católica del Perú, propone el proyecto "Desarrollo del valor del respeto a los demás a través de las actividades de coordinación perceptivo motriz en los niños de 5 años de un Centro de Educación Inicial en La Punta", donde concluye: que el valor del respeto se desarrolla y fortalece a través de actividades de coordinación perceptivo motriz en niños de 5 años.

Flores (2004), realizó la investigación, con fines de titulación en el INSTITUTO SUPERIOR PEDAGÓGICO PÚBLICO "JOSÉ MARÍA ARGUEDAS" de Andahuaylas, titulado: PROMOCIÓN Y PRÁCTICA DE VALORES EN EDUCANDOS DEL SEXTO GRADO DE LA E.P.M. N° 54106 DISTRITO DE SAN JERÓNIMO. Arribó a la siguiente conclusión: El grado de coincidencia y convergencia de los diferentes tipos de vínculos entre el docente y los alumnos(as) del sexto grado de la E.P.M. N° 54106 del distrito de San Jerónimo, en el desarrollo de las actividades curriculares y extracurriculares; influye en la práctica de valores de los mismos.

A nivel internacional:

Alvarado, A. (1986) realizó la investigación que titula "Necesidad de Incluir el Curso de Formación Moral en el Pensum de Estudios del Ciclo de Educación Básica". 1986 Las principales conclusiones del Licenciado Alvarado fueron: - " Es importante la inclusión de la educación moral en el pensum de estudios del nivel de educación básica ". - " La enseñanza moral en los estudios del ciclo de educación básica es de utilidad para la formación integral del educando que es un fin de la educación guatemalteca ".

Gil de (1990) efectuó una investigación que titula " La Formación del Educando del Ciclo Básico en los Principios de Moral, Urbanidad y Civismo". Las principales conclusiones de la Licenciada Gil fueron: - "Los docentes se beneficiarían con una asignatura de moral ya que el comportamiento del estudiante mejoraría en un alto porcentaje." - "Los valores de moral, urbanidad y civismo en el hogar, están completamente abandonados".

Castillo (1998) cuenta con una investigación que titula "Incidencia de la Educación moral en la Formación del Adolescente del Ciclo de Educación Básica del Municipio de Cuilapa, Departamento de Santa Rosa". Las principales conclusiones del Licenciado Castillo fueron:

1. Los establecimientos educativos no desarrollan actividades para fomentar la Educación Moral, sino esta orientación se recibe más que todo en el hogar e iglesia, pero no de manera sistematizada.
2. Tanto padres de familia como docentes consideran que en la actualidad los jóvenes no practican valores morales debido a que no se han fomentado directa ni sistemáticamente, y a la alienación e influencia negativa de los medios de comunicación y ambiente en que los mismos se desarrollan; lo que ha traído como consecuencia la pérdida de identidad personal y grupal".

García (2000) realizó la investigación que lleva por título: "Educación para la Cultura de Paz". 2000 Las principales conclusiones fueron:

- La falta de información y capacitación sobre la existencia, contenido y forma de utilizar la Guía Pedagógica ha provocado la poca utilización de la misma.
- Los maestros no han manifestado iniciativa para poner en práctica el uso de la Guía Pedagógica.
- La poca utilización de la Guía Pedagógica se debe en parte a la disponibilidad de tiempo que tienen los maestros en sus períodos de 7

clase y en menor grado, a la relación de los contenidos del curso con los de la guía.

Villatoro (2000) realizó la investigación que titula: “La Maestra de Educación Pre-Primaria y la Formación de Valores Morales Permanentes en sus Alumnos”. La principal conclusión de la Licda. Villatoro fue: La Maestra de Educación Pre-Primaria juega un papel preponderante en la formación de valores morales permanentes en los alumnos, por medio del trabajo realizado en clase y fuera de la misma.

Manzanares y Reinoso (2013) elaboraron la tesis titulada “Estrategias docentes hacia el fortalecimiento de los valores morales en los estudiantes de la escuela primaria boliviana (Leopardo Torres)”, esto en la Universidad Nacional Experimental Politécnico de la Fuerza Armada Nacional UNEFA – Núcleo Clara, en las conclusiones dice: Necesidad de implementar las estrategias metodológicas y se recomienda que el docente debe proporcionar al estudiante el conocimiento académico a través de estrategias didácticas y así mismo fomentar actividades con participación inclusiva donde todo los estudiantes sean partícipes.

Angulo (2006) realizó la tesis titulada “La formación de valores en la Escuela Primaria: El sentido humano de la educación” esto en la Universidad Pedagógica Nacional 03A – La Paz, California, en las conclusiones señala: a) Educar en valores es una labor que de manera formal le compete a la escuela. Sin embargo, la forma en que cada sujeto los adquiere tiene que ver directamente con su historia individual; ya que ésta contribuye a la objetivación del humano; es decir la construcción de la personalidad como un ser único. Así, lo que es hoy, es el resultado de las experiencias que ha vivido en el pasado; desde el hogar, el barrio, la iglesia y la sociedad en general.

b) El hombre se construye y reconstruye a sí mismo, y, en ese proceso influyen varios factores o elementos que desde su nacimiento intervienen

en la formación de la identidad. Sin duda alguna, la familia es una influencia que trastocará al individuo durante toda su existencia porque al interior de ésta se manejan enormes cargas emocionales y afectivas que de alguna manera inciden en él y lo apoyan en el aprendizaje de las reglas que gobiernan esa micro sociedad en la que vive. Así, al interactuar con los padres y hermanos, le permite adquirir una concepción de sí mismo, en lo que es la socialización primaria, que influirá determinadamente en él.

Arango (2008), en su tesis “Representaciones y Prácticas sobre Ciudadanía en estudiantes de octavo grado de educación básica secundaria de tres planteles educativos pertenecientes a estratos sociales diferentes en la ciudad de Medellín - Colombia” concluye que la formación ciudadana de los integrantes de la sociedad es una demanda que el contexto social hace al sistema educativo y, aunque podría considerarse que no es una exigencia nueva, cobra un especial énfasis en los tiempos actuales, tiempos en los que justamente coincide como la necesidad de grandes y trascendentales movimientos de transformación en las estructuras sociales colombianas. El investigador llega a las siguientes conclusiones:

a) Este proceso de formación ciudadana se enmarca dentro de un desarrollo más general, encargo que la sociedad hace a la educación concebida como sistema. Para resolver los numerosos vacíos en torno a la formación ciudadana, se debe consultar a la pedagogía. Ella, en su interés por aclarar y dar contenido al concepto de formación integral, adquiere, de entrada, responsabilidades con el concepto de “formación ciudadana”, que en una primera instancia le obliga a darle un contenido coherente a estos conceptos desde el contexto social. Se requiere una pedagogía que promueva un diálogo fecundo entre los campos constitutivos de las ciencias, que investigue, reflexione y proponga soluciones y acciones pedagógicas y didácticas relacionadas con lo público como dimensión y escenario de reconstrucción de la ciudadanía, para transformarse no en una ciudadanía ideal, sino en una ciudadanía

en proceso de construcción que dialogue con otras ciudadanías, para que fruto de este diálogo surjan tejidos culturales más consistentes y coherentes con la diferencia. Para desarrollar una pedagogía y unas didácticas que formen en ciudadanías y promueva tanto la conservación del patrimonio social como las necesarias transformaciones del contexto social, es indispensable contar con el compromiso de los docentes y que en sus actividades educativas trabajen sobre la idea de que educar individuos es formar ciudadanos, pues la educación debe ser solidaria con esta necesidad formativa de la sociedad y para ello debe orientar sus acciones hacia conocimientos, hábitos, convicciones, actitudes y valores, y al desarrollo de sentimientos, pensamientos y producción de conocimientos de la naturaleza, de sí mismo y de la sociedad. Además, este aspecto posibilitaría erradicar la visión de que la función del profesor en el espacio educativo es dar información y generar conocimiento de un área específica sin importar el contexto social y sin aportar a la constitución de ciudadanías.

b) La formación de ciudadanos requiere de la socialización, pues ella permite a cada estudiante apropiarse de los saberes necesarios para insertarse en la sociedad, según su singularidad. Que cada estudiante pueda aprovechar las oportunidades que el sistema educativo le brinda, estimulando la participación crítica hacia las conquistas individuales, pero sobre todo hacia la búsqueda de una sociedad más equitativa y cada día más justa. Para ello la escuela requiere organización y de una democracia participativa en donde todos los actores educativos sean tenidos en cuenta para que las decisiones sean fundamentadas y discutidas y las autoridades sean accesibles y racionales, de esta manera se logrará que los integrantes de una escuela orientada para la formación de ciudadanos puedan comportarse como individuos de una sociedad en la que confían y con la que se sienten identificados y orgullosos. Es decir, la escuela no sólo educa a partir de contenidos, sino de su estructura misma, de su funcionamiento, de su mismo quehacer cotidiano. Las representaciones y prácticas son las que se esperan para los miembros del grupo que

proveen de identidad social y le dan un sentido a la vida (según estratos socioeconómicos). Las técnicas y procedimientos utilizados reafirmaron que las representaciones y las prácticas se objetivaron de acuerdo a la pertenencia a un estrato socioeconómico, a la institución educativa y al aprendizaje enseñanza de la ciudadanía en cada contexto.

2.2. BASES TEÓRICAS:

2.2.1. Definición de valor:

Acerca de lo que es un valor, tradicionalmente ha habido mucha discusión entre dos tendencias filosóficas que han pretendido explicar el origen del mismo: el objetivismo, que indica que los valores existen fuera del hombre, y el subjetivismo, que sostiene que el hombre crea el valor según sus deseos, intereses o ideas. Un intento de superación de ambas concepciones nos lo ofrece la psicología cognitiva, que entiende que un valor es un concepto ideado y elaborado por el sujeto para entender, codificar y representar el mundo (Buxarrais, 1997).

El sociólogo Dudley (1986) afirma que los valores son como un enorme banquete con una gran variedad de comidas, donde se exhiben platos tentadores de valores que compiten entre ellos. Aquí los niños, adolescentes, jóvenes, eventualmente, vendrán a elegir los elementos que más atraigan. Y ¿cuáles elegirán? ¡Los que son más coloridos y atractivos, los más deliciosos, los más sabrosos! no es nuestra responsabilidad forzar a las personas a adoptar los valores. La responsabilidad es ser modelos de los valores que sostenemos, en forma tan atractiva que estos jóvenes no puedan dejar de advertir que son superiores a los de la competencia, y acaben eligiéndoles libremente.

La definición de valor ha poseído diversas connotaciones a lo largo de la historia. Para Kolvenbach (citado en González Pineda, 1990) los valores significan, literalmente, algo que tiene un precio, que es precioso, que vale la pena y por lo que el hombre está dispuesto a sufrir y sacrificarse y que

le da una razón para vivir y si es necesario, aun para morir. El término valor está asociado con ideas como aprecio, cualidad, estima, interés y preferencia, por destacar sólo algunas. Como intento de definición podríamos aventurar que valor es todo aquello a lo cual se aspira por considerarlo deseable, ya se trate de objetos concretos o de ideales abstractos que motivan y orientan el quehacer humano en una cierta dirección.

Se afirma también, que los valores pueden agruparse en diversas categorías, dependiendo del ámbito al que corresponden y de los fines que impulsan al hombre a perseguirlos (Garza y Patiño, 2000). Rodríguez (1992) asevera que los valores favorecen el desarrollo y la realización del hombre como persona; son deseables y estimables para una persona o grupo de personas; es una cualidad o calidad que percibimos en un objeto o persona y que nos puede completar y perfeccionar; Y digno de ser buscado por alguien, pues representa importante en la existencia humana.

En este mismo sentido Dengo (citado en Penniecook y Hernández, 1997) expresa que se da denominación de valor a la estimación de agrado o desagrado, de preferencia o rechazo individual o colectivo, que se otorga a los objetos, ya sean concretos o abstractos y a los actos humanos, o con que se califica a los juicios que se emiten sobre las cosas, sobre las acciones y omisiones, sobre las situaciones relativas a la conducta individual y social, sobre los aspectos económicos, sobre los estéticos. Es decir, los valores están presentes en todos los aspectos de la vida humana; en los sentimientos religiosos, también como una especie de estimativa que se establece como una relación entre el ser humano, las cosas y los actos.

Los valores son conductas o actos del individuo que están entrelazados en la vida cotidiana de cada persona, la comunidad y el sistema educativo;

éstos reflejan los objetivos de la vida, las acciones humanas, virtudes que aprecian los individuos (Rodríguez, 1985 y Dacal, 1988). En este contexto, Huertas (1983) los presenta como normas fundamentales que aprueban o desaprueban algo, y son el fundamento de la conducta; además, promueven el desarrollo integral de la persona. Los valores según Rickert (citado en Hernández y Tirado, 1958) son personas o no personas; la conducta frente a ellos es actividad, o no actividad; por último, las personas se comportan en relación con los valores, como individuos o como miembros de una comunidad. Los valores son universales y son transmitidos por padres y docentes a las siguientes generaciones.

Sánchez (1998) apoya el punto anterior cuando afirma que son el resultado de la interacción existente entre conceptos, sentimientos y acciones. Éstos actúan como un filtro, impregnan las acciones de las personas. Los valores tienen una dimensión de pluralidad y colectividad por lo que no pueden quedarse con la persona sino que afectan a los demás.

En conclusión, Habenicht (2000) y Hall (1994) admiten que los valores le dan un sentido de propósito a la vida; además, dirigen las acciones, son estándares de conducta, son cualidades del alma y son necesarios en cada aspecto de la existencia. Entienden los valores, como prioridades que reflejan el mundo interno de las personas y que se manifiestan en nuestras conductas.

2.2.2 Los Valores Morales

son el conjunto de cualidades, aptitudes y convicciones que permiten elegir aquellos aspectos de la realidad que son o parecen más óptimos para dar sentido a la existencia. Regulan, guían y ordenan la vida de las personas. Están relacionados con las grandes convicciones humanas de lo que es bueno, de lo que es mejor y de lo que es óptimo; que ellos tienen la facultad, en sí mismos, de propiciar alegría, satisfacción y felicidad a quienes los poseen - aun cuando, algunas veces duelen -; y que por tanto, ellos son fundamentales en la búsqueda

de la plena realización humana".(31:1) Como apunta Mora, los valores morales son más que normas, son convicciones humanas. Las normas son rechazadas. Generalmente, en especial el adolescente, busca llevarles la contraria. Sin embargo, por las convicciones están dispuestos a dar su propia vida. Todos tenemos la obligación moral de ser mejores. Durante nuestra vida debemos desarrollar la posibilidad de ser lo que debe ser y los valores morales nos la brindan. El ser honestos, responsables, leales etc., nos hace ser mejores y sentirnos bien pues es inherente al ser humano sentirse bien cuando crece y sentirse mal cuando decrece. El hombre únicamente se sentirá mejor si es mejor. Aragón, menciona que según Hildebrand, hay algunas características de los valores morales que debemos conocer las cuales son:

1. Son propios de las personas.
2. Implican libertad - responsabilidad.
3. Son indispensables para la plena realización de la vida.
4. Hay que poseerlos todos en algún grado. No se puede excluir ninguno.
5. Implican recompensa - castigo.
6. Se interrelacionan con los otros valores: religiosos, estéticos etc.
7. Encauzan nuestra realización personal y social.

2.2.3 Los valores morales y las actitudes

Las actitudes son disposiciones de ánimo que se manifiestan exteriormente. Los valores morales no se pueden percibir directamente ya que son intangibles, sin embargo su percepción sólo es posible mediante las actitudes que revelan constantemente la jerarquía de valores que se posee. Las actitudes son pues, la demostración tangible de los valores morales. Estas poseen las siguientes características: - Son contagiosas - Se desarrollan constantemente - Vuelven a quienes las generaron con todo y sus consecuencias - Actúan bidireccionalmente - Pueden intervenir Es pues tan importante que las actitudes se mejoren en el hogar, la escuela, en la sociedad, en todos los ámbitos. Que éstas estén en consonancia con las grandes convicciones de lo que es bueno, mejor y óptimo.

2.24 La Pedagogía de los Valores

La problemática de los valores constituye el punto central de la pedagogía dado que la educación es incitar al hombre a la realización de valores para lograr su perfeccionamiento a través de la realización de su proyecto personal de vida. Esta realización del proyecto vital supone preferir, seleccionar y estimar como paso previo a su realización, fomentando las actitudes hacia los valores, dando a cada valor la importancia que merece. La educación debe fomentar los valores que cubren las tres dimensiones fundamentales del ser humano: I. Dimensión de la supervivencia, natural o corporal; II. Dimensión cultural III. Dimensión trascendental. Los valores éticos o morales se enmarcan dentro de la dimensión cultural y son aquellos que dirigen al hombre como ser individual y social hacia el deber ser. La calidad de la educación estará determinada por la dignidad, profundidad y extensión de los valores que hayamos sido capaces de promover y actualizar. Los fines que el hombre se proponga en la existencia se hayan inseparablemente unidos a sus ideales y a la forma como valora y estima el mundo. La educación será una marcha ascendente, permanente proceso de superación y el acercamiento a una meta.

2.25 El desarrollo de los valores en los niños

Ya que los valores forman parte importante de la convivencia porque son los que regulan nuestro comportamiento, debemos de ocuparnos como educadores de fomentar su desarrollo en los niños. Para que los niños puedan adquirirlos pasan por un proceso, que no termina en una edad específica como señala Montagu (1960), sino que estos se van a ir dando a través de la convivencia. Es así que podemos afirmar entonces que los niños tienen la necesidad innata de vivir experiencias de interacción que favorezcan su desarrollo, tales como ejercer su libertad, expresarse, participar y comunicarse, entre otros, señala Pascual (1988). Según Klaiber (1988), es necesario tener en cuenta la etapa de desarrollo en la

que se encuentra el niño para tener una idea de su proceso de valoración. Este, durante los primeros seis años de vida se va a dar por aspectos correspondientes a la captación, realización y comunicación, lo cual lo convertirá en un proceso significativo de adquisición de valores.

Haciendo referencia a este proceso, en el texto se menciona a Carl Rogers, quien señala que el niño posee valores desde que nace. El niño desde que es muy pequeño tiene una concepción de los valores al preferir o rechazar cosas, lo cual se puede evidenciar a través de sus conductas. Sin embargo, se afirma que estos valores no son fijos sino más bien flexibles, debido a que cuando el niño es pequeño su fuente de valoración es él mismo y esta fuente cambia luego porque se tiene a los padres y educadores.

Por ello afirmamos que la familia y la escuela son quienes se convierten en la fuente valorativa más importante para el niño. Montagu (1960) afirma que el niño no nace con normas de comportamiento ético sino que las adquiere. Para él, lo que les provoca placer es bueno y lo que les provoca dolor es malo, no se da cuenta de las necesidades ni derechos de los demás y gradualmente. Recién a los cuatro años va tomando conciencia sobre lo bueno y lo malo. No existe edad específica en la que se espera que el niño desarrolle esta conciencia sino que se va dando mediante la convivencia, idea que afirma también Tillman (2000) al señalar que los valores sólo se pueden potenciar a través de la práctica.

2.2.6 Promover valores en la tarea educativa

No existe el hombre biológico, desnudo de cultura, de valores desde los cuales exige ser interpretado. Acercarse al hombre, conocerlo, entenderlo, significa interpretar el mundo de significados o valores a través de los cuales todo hombre se expresa, siente y vive; y el sistema de actitudes ante la vida que le dan sentido y coherencia. Por ello los

valores son contenidos, explícitos o implícitos, inevitables en la educación (Ortega, Minguez y Gil 1994).

Schwab (1973) considera que la experiencia educativa es un proceso complejo en el que intervienen cuatro elementos: a. El profesor, que planifica la agenda de actividades y decide qué conocimientos deberían tomarse en consideración, qué metodología educativa emplear, cómo evaluar, cómo relacionarse con los alumnos. b. El que aprende, sobre quien influye la motivación por aprender, la percepción que tiene el alumno de la institución educativa, del profesor (comportamientos, pedagogía), sus expectativas, las creencias sobre sí mismo, sus temores. c. El currículo, que comprende los conocimientos, habilidades y valores de la experiencia educativa que satisfaga con criterios de excelencia que se aplican en el área de estudio. d. El medio o contexto en el que tiene lugar la experiencia de aprendizaje. Apoyando el punto anterior Ortiz (citado en Penniecook y Hernández, 1997) señala que la tarea principal de la educación, y por lo tanto de las escuelas, consiste en formar hombres con valores, de buena voluntad, que no engañen, no roben, ni maten a sus semejantes.

McDonald (1970) expresa que la escuela, por medio del profesorado, tiende a reforzar las normas de valores que caracterizan a la sociedad. Brenzica (1992) y Schamm (1993) apoyan la idea anterior afirman que se debe enseñar valores en la escuela, porque es educar al sujeto con detenimiento, en racionalidad, más allá de los contenidos instructivos, destrezas y habilidades. Ayuda al alumno para que descubra, conozca y opte conscientemente por aquellas realidades que lo conducirán a la satisfacción plena. Hay una necesidad urgente de escuelas donde la juventud pueda educarse en hábitos de autocontrol y autoconfianza, en el respeto a sus superiores y en la reverencia a Dios. Con tal educación podríamos ver a la juventud honrando a su creador y bendiciendo a su prójimo (White, 1971). White afirma, también que hay una gran necesidad

de elevar la norma de la justicia en nuestras escuelas, de dar instrucción de acuerdo con la orden de Dios. Si Cristo penetrase en nuestras instituciones destinadas a la educación de los jóvenes, las limpiaría como limpió el templo, desterrando muchas cosas que ejercen una influencia contaminadora. Muchos de los libros que los jóvenes estudian serían expulsados y ocuparían su lugar otros que inculcarían un conocimiento sustancial y que abundarían en sentimientos dignos de atesorarse en el corazón, y en preceptos capaces de regir en forma segura la conducta.

Pascual (1988) afirma que es necesario enseñar valores en la escuela para que la persona oriente su actividad de modo coherente y armónico a lo largo de su vida. Los valores que se enseñan en un sistema escolar basado en la Biblia no se relacionan exclusivamente con la valoración individual sino que también reflejan el todo social (Knight, 2002). La escuela es parte importante en la formación de valores, un estudio reciente realizado por Biddle, Bank y Slavings (1990) encontró que los valores en los estudiantes cambian con el tiempo y son diferentes dependiendo del ambiente escolar en que se desarrollen y pueden ser interiorizados a través de las vivencias que los alumnos tengan durante el tiempo que pasen en la escuela. Valores como parte del currículo La educación en valores no es una disciplina independiente de los contenidos o habilidades que se busca en las asignaturas propias, sino un enfoque transversal. Es decir, no tiene que ver con qué enseñamos, sino cómo se hace; o por utilizar la terminología del informe Delors (1996) tiene que ver con el aprender a ser y el aprender a vivir juntos.

Los educadores sociales deben favorecer el diseño y la puesta en práctica de programas de intervención educativa donde estén presentes los valores implícitos en los temas transversales. Crispin y Cruz (1997) están de acuerdo en que los profesores de las diferentes materias deben desarrollar habilidades de procesos valorativos y de actitudes, para lograr mayor coherencia de las materias entre ella, con el plan de estudios, y de

esta forma contribuir realmente a la formación integral del alumno. Huebner (citado en Casey, 1992) sostiene de manera consistente la importancia de un lenguaje ético para valorizar el currículum, y considera que los valores religiosos son la esencia de la educación. En conclusión, Pérez (1998) asevera que los valores son la base en la que se apoya la convivencia en nuestra sociedad y que por lo tanto debemos preservarlos y potenciarlos al máximo; es lógico pensar que estos valores se deben enseñar en el sistema educativo como un contenido curricular más.

2.2.7 Clasificación de los valores

A continuación, se da la clasificación de diferentes autores. Rath y Zarzar (citado en Penniecook y Hernández, 1979) nos dan la siguiente clasificación de valores universales: (a) valor religioso, (b) valor ético, (c) valor moral, (d) valor estético, (e) valor social, (f) valor político, (g) valor económico, (h) valor vital, (i) valor intelectual, (j) valor humano o ético, (k) valor profesional.

a. Valor religioso: tiene en realidad carácter extraordinario porque la santidad no puede ser realizada por nosotros de un modo análogo al de otros valores. El valor religioso puede considerarse en cierto sentido como un valor total, puesto que el Dios personal se nos presenta como el origen de la totalidad de los valores.

b. Valor ético: se refiere al hombre en lo que tiene como más propio: la libertad.

c. Valor moral: es la verdadera medida de la persona. Los ejemplos del valor moral son obvios; bueno/malo, justo/injusto.

d. Valor estético: tiene como contenido la belleza.

e. Valor social: alcanza una importancia inusitada en la sociedad contemporánea.

f. Valor político: tiene como contenido el poder, la justicia, la política y el derecho.

g. Valor económico: podemos concretar el objeto de la actividad económica, caracterizándola como aquella actividad racional de elección

y adaptación de medios escasos a la realización o logro de unos fines con exclusión total o parcial de otros.

- h.** Valor vital: tiene como contenido el placer, la alegría y la vitalidad. Su área cultural es la salud y el recreo.
- i.** Valor intelectual: estos tienen que ver con la razón y el entendimiento.
- j.** Valor humano o ético: son valores que tienen que ver con las actitudes y conductas éticas.
- k.** Valor profesional: se refiere a la formación profesional de los estudiantes. Incluye valores, actitudes y habilidades que requiere desarrollar.

Por su parte, García (1970) clasifica los valores de la siguiente forma (a) individuales, (b) técnicos, (c) sociales y (e) trascendentales.

- a. Individuales: criterio propio y alegría,
- b. Técnicos: hábitos de trabajo, constancia, orden y sobriedad,
- c. Sociales: sinceridad, confianza y compañerismo,
- d. Trascendentales: vida religiosa.

Fermoso (1985) por su parte los clasifica como: a) económicos y vitales, b) estéticos, c) lógicos o intelectuales y actitudes académicas, d) éticos y e) religiosos:

- a. Económicos y vitales: el dinero.
- b. Estéticos: música, literatura.
- c. Lógicos o intelectuales y actitudes académicas.
- d. Éticos: la moralidad.
- e. Religiosos: religión.

Para Broudy (1980) los valores son (a) económicos, (b) de la salud, corporales y recreativos, (c) sociales, (d) morales, (e) estéticos, (f) intelectuales y (g) religiosos.

- a. Económicos: es el que tiene precio en dinero.
- b. De la salud, corporales y recreativos: salud y bienestar.

- c. Sociales: amistad, amor.
- d. Morales: hacer elecciones correctas.
- e. Estéticos: trata de lo bello o lo feo.
- f. Intelectuales: descubrimiento de la verdad.
- g. Religiosos: relación con la divinidad.

Por otra parte Krischenbaun (1995) señala que el listado de valores que las escuelas establecen como prioritarios para su enseñanza es por demás interesante, y hace mención de ellos en algunas escuelas; por ejemplo, la escuela pública del condado de Baltimore identifica los siguientes valores como prioritarios: cortesía, honestidad, responsabilidad ciudadana, tolerancia, patriotismo y compasión. Interiorización de los valores El estudiante descubre el valor primeramente, después opta por una preferencia y por último, se compromete poniéndolo en práctica. La educación es un instrumento eficaz para la interiorización de valores cuyo centro es el valor de la persona humana (Muñoz Batista, 1990).

Superka (citado en Feroso, 1985) afirmó que la inculcación de los valores considerados como deseables se lleva a cabo mediante un proceso que se llama interiorización; las vivencias son el factor primordial la instrucción es secundaria. Entonces, como hace referencia Huertas Ibarra (1983) si el estudiante interioriza los valores de su comunidad o su escuela estará motivado para aprender su cultura. Para que un estudiante interiorice los valores es preciso que mediante una decisión libre, se comprometa con ellos. Es decir, por medio de la aplicación de su libre arbitrio y su autonomía asuma las normas que regirán su conducta. González (1991) afirma que los valores no son infundidos misteriosamente en la personalidad. Poco a poco, bajo la ley biológica de la temporalidad se van encarnando en el ser. El individuo se hace receptivo, acoge los valores, se abre a ellos. Esta captación se facilita cuando están expuestos a un ambiente en el que se viven los valores y tienen ocasión de elegir. Para que un valor quede interiorizado es

necesario llegar al compromiso, a la aplicación de la vida. Mientras, ese valor no esté interiorizado, queda en el campo de lo intelectual, del deseo, de la actitud (Pascual Marina, 1988).

Almenar Ibarra (1999) implementó una investigación donde ofrece los resultados y la metodología para diagnosticar la importancia que los alumnos dan a los valores; detectar en qué medida los alumnos perciben que sus centros educativos les ayudan a vivirlos y de este modo al evaluar las carencias, posibilita el que los centros educativos puedan tomar las decisiones pertinentes para que haya eficacia en la tarea de educar en valores. El instrumento utilizado fue un cuestionario y se aplicó a 1,400 alumnos, de diez centros de enseñanza, con edades comprendidas entre 12 y 18 años de todos los ambientes socioeconómicos. Los resultados comprobaron que la actitud valoral de los alumnos, en sentido ideal es claramente positiva, lo cual posibilita la acción educativa. La tarea de los centros educativos será, partiendo de la realidad, potenciar en los alumnos la interiorización de los valores que son reconocidos como tales y fomentar hábitos que los lleven a un comportamiento cada vez más coherente entre lo que piensan y viven.

2.2.8 Jerarquía de los valores

Esquivel Alcocer (1999) llevó a cabo una investigación cuyo objeto fue identificar los valores familiares de acuerdo con la percepción de los hijos adolescentes. Se seleccionó al azar una muestra de estudiantes del primer año de preparatoria (ciclo escolar 1999-2000) de una escuela pública, se aplicó una escala de valores familiares. Se obtuvo una jerarquía de valores, siendo los más importantes el logro de metas, los hábitos de higiene, el amor a la vida, tener amigos y confiar en uno mismo, y los menos importantes: tener dinero, poseer bienes materiales, vestir bien y valerse por sí mismo.

Tamayo (1994) realizó otro estudio donde estableció la jerarquía de 56 valores transculturales y 4 valores característicos de la cultura brasileña mediante una muestra de 419 sujetos, de ambos sexos, constituida por profesores de secundaria y estudiantes universitarios. La jerarquía fue establecida tanto a nivel de los valores individuales como de los tipos motivacionales de valores. Las diferencias entre los subgrupos de la muestra fueron verificadas a nivel de los tipos motivacionales y de la estructura bidimensional de los valores. La jerarquía presentó cinco niveles diferentes de valores. Desde el punto de vista motivacional, los valores de autodeterminación ocuparon el primer lugar. Las mujeres enfatizaron más que los hombres los valores con respecto al servicio de intereses colectivos y de auto-trascendencia de sus intereses egoístas en beneficio del bienestar de los demás. Los estudiantes universitarios resaltaron más que los profesores los valores relativos a la autopromoción y a la apertura de cambios.

Villalain Benito (1992) afirmó que partir de los datos de las encuestas europeas de valores y de la publicación de los nuevos valores de los españoles, se muestra un mapa axiológico de la sociedad española, analizando los aspectos más significativos de su evolución, desde 1981 hasta 1990. Los aspectos que los españoles consideran más importantes en sus vidas (jerarquía de valores) son: la familia, el trabajo, los amigos, el tiempo libre/ocio, la religión y la política. Bowen y Hobson (1993) y Feroso (1985) están de acuerdo en que no se puede establecer una jerarquía de valores entre los estudiantes. Es inútil tratar de ponerlos en orden, empezando con el que tiene menos valor y siguiendo hasta el de valor máximo.

Pliego (1990) y Pereyra (1997) apoyan la idea anterior; afirman que todos los valores valen, todos son importantes, todos enriquecen la personalidad, son parte de la vida y se deben considerar a todos si se quiere ser auténticamente culto y educado. Esta jerarquización se da

dentro del mismo proceso de crecimiento personal, de manera que la jerarquía puede ir cambiando, según las etapas. Hay momentos en la vida personal del ser humano en la que esta jerarquía se consolida y se hace más permanente. Valores considerados en el estudio.

2.3. DEFINICIÓN DE TÉRMINOS

Amabilidad: “Es verdadera educación la que pone al alumno en estrecha relación con el gran Maestro.

Amistad: Para fortalecer el lazo de simpatía que une al maestro y al alumno, pocos medios hay tan valiosos como el de la agradable amistad fuera del aula. En algunas escuelas el maestro está siempre con sus alumnos en las horas de recreo. Se une a ellos en sus ocupaciones, los acompaña en sus excursiones y parece identificarse con ellos.

Amor: “El corazón del niño es tierno y fácilmente impresionable y cuando nosotros, lleguemos a ser como niños, cuando aprendamos el tierno amor del Salvador, no hallaremos difícil tocar el corazón de los pequeños y enseñarles el misterio sanador del amor” (White, 1987, p. 115).

Disciplina: “El objeto de la disciplina es educar al niño para que se gobierne solo. Por lo tanto, tan pronto como sea capaz de comprender, se debería lograr que su razón esté de parte de la obediencia” (White, 1987, p. 208) “Tanto en la escuela como en el hogar debe haber sabia disciplina. El maestro debe hacer reglas para guiar la conducta de sus alumnos. Estas reglas deben ser pocas y bien estudiadas, y una vez hechas, hay que hacerlas cumplir.

Sencillez: La sencillez crece de las raíces sagradas, personificando una riqueza de virtudes y valores espirituales que se manifiestan en las actitudes, las palabras, las actividades y el estilo de vida. La sencillez de la verdadera piedad es el pasaporte de la escuela preparatoria de la tierra a la escuela superior del cielo.

Disciplina: La disciplina de la escuela debe complementar la educación del hogar, y tanto en el hogar como en la escuela debe mantenerse la sencillez y la piedad.

Dominio propio: La misma autora, afirma que “la más alta educación que los estudiantes pueden recibir consiste en aprender a añadir a su fe virtud; a la virtud, conocimiento; al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia”. (p. 17) “La primera lección que debe enseñársele a los jóvenes es la del dominio propio; porque ninguna persona indisciplinada y testaruda puede esperar tener éxito en este mundo o recompensa en el venidero” (p. 84).

Espiritualidad: La espiritualidad es un valor que por ningún motivo debiera faltar en nuestras escuelas, por eso White (1971) afirma: “gobiérnense a sí mismos de acuerdo con los altos principios que Cristo ha dado en su Palabra los que educan a jóvenes. Se han de recuperar el terreno perdido, a fin de introducir en nuestras escuelas la espiritualidad”.

Fidelidad: “Nadie puede saber cuál será el propósito de la disciplina de Dios, pero todos pueden estar seguros de que la fidelidad en las cosas pequeñas es evidencia de la idoneidad para llevar responsabilidades más grandes”. (White, 1987, p. 61)

Honestidad: La misma autora declara que “el mundo está lleno de personas deshonestas, por eso el joven así educado, cualquiera sea la vocación de su vida, mientras sea honesto, hará de su puesto algo útil y honorable”.

Individualidad: “La individualidad no deja de ser importante. Cada ser humano, creado a la imagen de Dios, está dotado de una facultad semejante a la del Creador: la individualidad, la facultad de pensar y hacer”. (White, 1987, p. 18) “El maestro debería facilitar todo lo posible la obediencia a sus exigencias. Debería guiar y amoldar la voluntad, pero no desconocerla ni aplastarla. La fuerza de voluntad será necesaria en la batalla de la vida”. (p. 289)

Lealtad: El valor de la lealtad es otro valor muy importante dentro del ámbito educativo, por eso la misma autora afirma que “mientras cultiva su

mente, el estudiante debe también cultivar la integridad de corazón y la lealtad a Dios, a fin de desarrollar un carácter como el de José. Como Daniel resolverá ser fiel a los principios”.

Gratitud: Toda persona debe expresar gratitud. Feliz el joven en quien estas palabras despiertan amor, gratitud y confianza; para quien la ternura, la justicia y la tolerancia de los padres y el maestro interpretan el amor, la justicia; el joven que, por la confianza, la sumisión y la reverencia hacia sus protectores terrenales aprende a confiar, obedecer y tener reverencia a su Dios. Aquél que imparte al joven o al alumno semejante don, lo dota de un tesoro más precioso que la riqueza de todos los siglos: Un tesoro tan duradero como la eternidad. (White, 1987, p. 245).

Obediencia: Una de las primeras lecciones que necesita aprender el niño es la obediencia. Se le debe enseñar a obedecer antes que tenga edad suficiente para razonar. En el hogar es donde ha de empezar la educación del niño. Allí está su primera escuela. Allí, con sus padres como maestros, debe aprender la lección de la obediencia que han de guiarlo a través de la vida

Paciencia: La paciencia es la más heroica de las virtudes, por eso se afirma que al cultivar el cuidado, la paciencia, la atención a los detalles, la obediencia a la ley, se obtiene una educación esencial.

Puntualidad: La puntualidad es una cualidad muy apreciada que da distinción a las personas, tanto en los negocios como en la vida diaria. El valor de la puntualidad es necesario para dotar la personalidad de carácter, orden y eficacia, pues al vivir este valor en plenitud se está en condiciones de realizar más actividades, desempeñar mejor el trabajo, ser merecedores de confianza. Es privilegio del maestro fiel cosechar, día tras día, los resultados de su paciente y perseverante trabajo de amor. Tiene la oportunidad de observar el crecimiento de las tiernas plantas mientras echan sus brotes y florecen, y dan frutos de orden, puntualidad, fidelidad, esmero y verdadera nobleza de carácter. Tiene la oportunidad de ver crecer y fortalecerse el amor por la verdad y la justicia en aquellos niños y jóvenes que tiene bajo su responsabilidad. (White, 1971, p. 100).

Responsabilidad: “El que aprecia la responsabilidad implícita en la educación de la juventud, se dará cuenta de que no es suficiente la instrucción literaria y científica”. (White, 1987, p. 277).

Respeto: Cuando los padres no mantienen su autoridad entonces cuando los niños vayan a la escuela, no tendrán respeto por los maestros o los principios de la escuela. En el hogar no les enseñaron el respeto que deberían tener. (White, 1988, p. 91).

Trabajo: El trabajo fortalece la capacidad intelectual; es necesario enseñar a los jóvenes que la vida implica trabajo serio, responsabilidad, preocupación. Necesitan una preparación que les dé sentido práctico, que haga de ellos hombres y mujeres capaces de hacer frente a las emergencias. Debería enseñárseles que la disciplina del trabajo sistemático y bien regulado es esencial, no sólo como salvaguardia contra las vicisitudes de la vida, sino como medio para lograr un desarrollo completo.

Valores: Son principios que determina nuestro comportamiento en función de realizarnos como personas.

Ética: Se trata del estudio de la moral y accionar humana para promover los comportamientos deseables.

Respeto: El respeto, es un miramiento, consideración o deferencia que se debe a una persona.

2.4. VARIABLES

Práctica de valores.

Variables	Dimensión	Indicadores
Práctica de valores	Desarrollo personal	Autonomía
		Independencia
	Relaciones interpersonales	Cortesía
		Respeto Honradez
	Aprovechamiento escolar	Perseverancia
		Gusto por el estudio

CONCLUSIONES

1. La institución educativa no cuenta con un programa efectivo para la práctica de valores con los estudiantes de educación primaria.
2. La enseñanza de los valores se aplica al saber intelectual pero no al saber vivir pues la escuela se ha limitado a ser transmisora de contenidos programáticos descuidando el fortalecimiento de valores morales,
3. Las actividades que realiza la institución educativa para el fortalecimiento de los valores morales en el estudiante son limitadas e intrascendentes pues la información que tienen los alumnos acerca de valores es escasa e inconsecuente con las actitudes que manifiestan lo que demuestra que el razonamiento moral no garantiza la conducta ética en los niños y niñas.
4. Los valores morales que los estudiantes dicen poseer y son fortalecidos en la institución educativa son: respeto, honestidad, y la responsabilidad

SUGERENCIAS

1. Oriente a los padres de familia en cuanto al fortalecimiento de los valores morales y les proporcione apoyo a través de los diferentes medios de comunicación.
2. Genere actividades dirigidas al conocimiento e interiorización del deber ser para la formación de actitudes positivas que son la manifestación tangible de los valores morales que se posean.
3. Fomente en los estudiantes la realización de su proyecto de vida fundamentado en los valores morales; le ayude a tomar las decisiones correctas en situaciones de conflicto de valores y a construir una forma de ser deseada y un modo de convivir justo.
4. Fundamente una metodología efectiva en dicha formación con los siguientes valores morales que no deben faltar en el proceso educativo: comunicación, compañerismo, amistad, sentido común, equilibrio, coherencia, humildad, comprensión, tolerancia, paz, libertad, solidaridad, justicia, tolerancia, igualdad, respeto, responsabilidad, amor, templanza, fortaleza y sinceridad.
6. Ayude al estudiante a construir sobre sus cualidades y defectos, sus habilidades y limitaciones una sólida, equilibrada y saludable autoestima que es el 56 fundamento principal para la formación moral.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Almenar, N. (1999). *Los valores en los jóvenes: estrategias de diagnóstico. Revista de la Educación*, 26, 9-31.
- Arroyo, R. (2000). *Estudio comparativo de valores en jóvenes islámicos y occidentales para una educación intercultural. Revista de la Educación*, 192, 129-148.
- Bartolomé, M. (1985). *Educación y valores: sobre el sentido de la acción educativa en nuestro tiempo*. Madrid: Narcea.
- Delors, J. (1996). *La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI*. Madrid: Santillana.
- Fronzizi, R. (1972). *¿Qué son los valores?* México.
- Figuroa, P. (1984). *Los valores y su significado*. Caracas.
- García L., César "Educación para la Cultura de Paz ". Tesis USAC. 2000
- Garza, J. G. y Patiño, S. M. (2000). *Educación en valores*. México: Trillas.
- Geta, A. y otros. (1999). *Valores, actitudes, y competencias básicas del alumno en la enseñanza obligatoria*. Revista de teoría de la educación. Sevilla.
- Gil de Rodríguez, Susana. "La Formación del Educando del Ciclo Básico en y los Principios de Moral, Urbanidad y Civismo". Tesis USAC. Guatemala 1990
- González, M. E. (1998). Los valores en la educación. *Revista de educación*, 4, 8-10.
- Grass, J. (1997). *Valores y virtudes*. México: Trillas.
- Hall H. y Tonna, M. (1997). *Desarrollo de valores*. Madrid.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista L. (2003). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill.
- Manzanares, L. y Reinoso, A. (2013). "Los valores". En: Tesis titulada: Estrategias docentes hacia el fortalecimiento de los valores morales en los estudiantes de la escuela primaria boliviana (Leopardo Torres). UNEFA.
- Martínez, M. (1997). *La educación moral en el curriculum*. España: Murcia.
- Mora, G. "Valores Humanos y Actitudes Positivas". McGraw-Hill. Colombia 1995
- Morín, E. (2006). *El método de la ética*. Madrid.

Ortega, P., Mínguez, R. y Gil, R. (1994). *Educación para la convivencia: la tolerancia en la escuela*. Valencia: Nau Libres.

Pereyra, M. (1997). *Educación en valores*. México: Trillas.

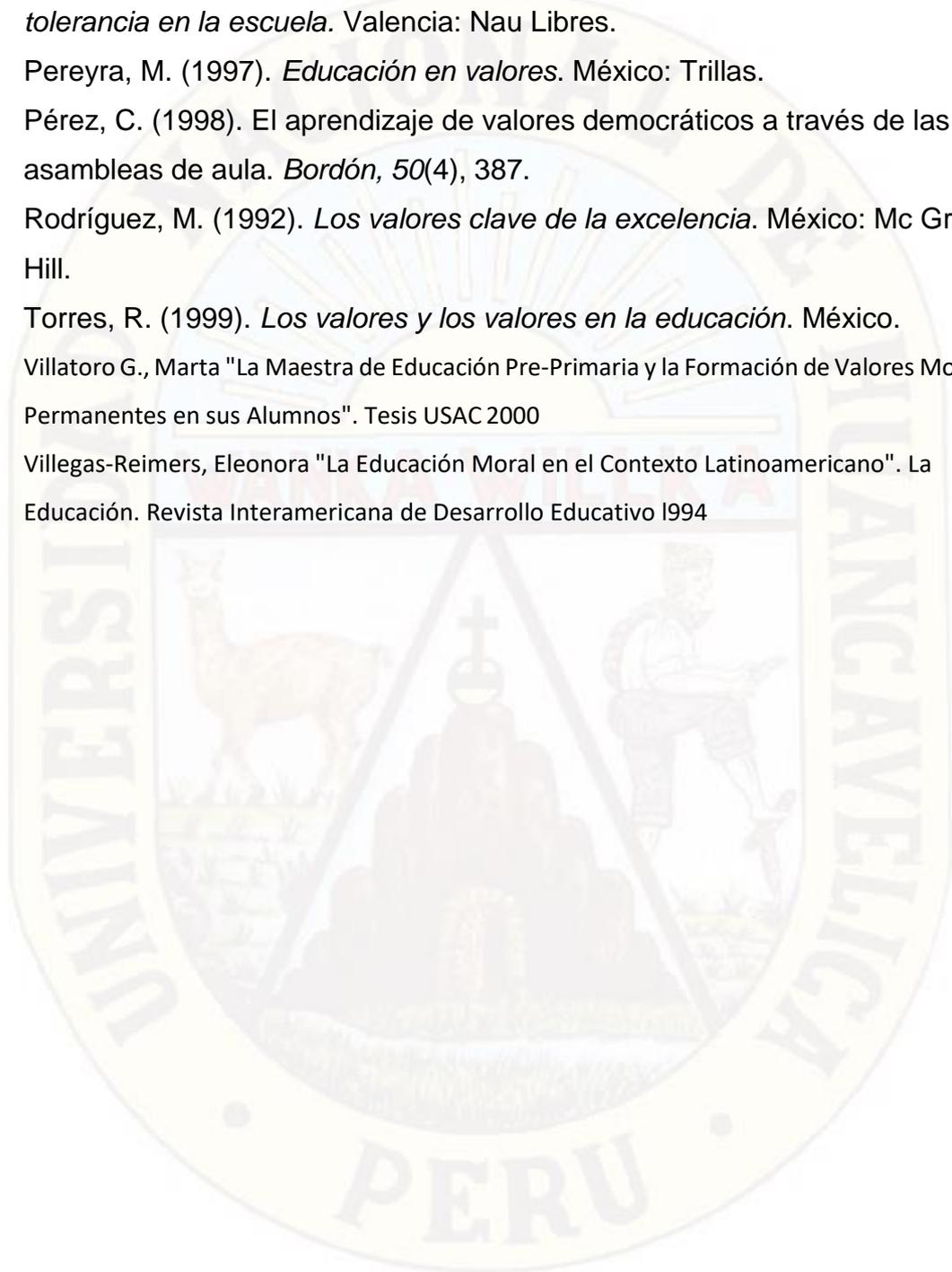
Pérez, C. (1998). El aprendizaje de valores democráticos a través de las asambleas de aula. *Bordón*, 50(4), 387.

Rodríguez, M. (1992). *Los valores clave de la excelencia*. México: Mc Graw-Hill.

Torres, R. (1999). *Los valores y los valores en la educación*. México.

Villatoro G., Marta "La Maestra de Educación Pre-Primaria y la Formación de Valores Morales Permanentes en sus Alumnos". Tesis USAC 2000

Villegas-Reimers, Eleonora "La Educación Moral en el Contexto Latinoamericano". La Educación. Revista Interamericana de Desarrollo Educativo 1994



MATRIZ DE CONSISTENCIA

PRÁCTICA DE VALORES EN LOS ESTUDIANTES DEL 5° GRADO DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA N° 31470 DEL DISTRITO DE PARIHUANCA - HUANCAYO

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN	MARCO TEÓRICO	METODOLOGÍA
<p>PROBLEMA GENERAL: ¿Cómo se manifiesta la práctica de valores en los estudiantes del 5° grado de la Institución Educativa N° 31470 del distrito de Parihuanca - Huancayo?</p>	<p>OBJETIVO GENERAL Describir la práctica de valores en los estudiantes del 5° grado de la Institución Educativa N° 31470 del distrito de Parihuanca - Huancayo?</p> <p>Objetivos específicos: Diagnosticar el perfil de valores en los estudiantes del 5° grado de la Institución Educativa N° 31470 del distrito de Parihuanca – Huancayo. Identificar los valores más resaltantes que deben practicar los estudiantes del 5° grado de la Institución Educativa N° 31470 del distrito de Parihuanca – Huancayo.</p>	<p>ANTECEDENTES DE ESTUDIO: Llosa (2010), egresada de la Pontificia Universidad Católica del Perú, propone el proyecto “Desarrollo del valor del respeto a los demás a través de las actividades de coordinación perceptivo motriz en los niños de 5 años de un Centro de Educación Inicial en La Punta”, Manzanares y Reinoso (2013) elaboraron la tesis titulada “Estrategias docentes hacia el fortalecimiento de los valores morales en los estudiantes de la escuela primaria boliviana (Leopardo Torres)”, Angulo (2006) realizó la tesis titulada “La formación de valores en la Escuela Primaria: El sentido humano de la educación” esto en la Universidad Pedagógica Nacional 03A – La Paz, California</p>	<p>TIPO Y NIVEL: Básica-Descriptiva.</p> <p>MÉTODO Y DISEÑO: Método científico El diseño: Descriptivo Comparativo</p> <div style="border: 1px solid orange; padding: 5px; width: fit-content; margin: 10px auto;">M-----O</div> <p>POBLACIÓN: La población conformada por estudiantes del V ciclo de Educación Básica Regular, de la I.E. N° 31470 de Parihuanca.</p> <p>MUESTRA: La muestra estará conformada por 23 estudiantes del 5° grado de la institución en mención.</p> <p>INSTRUMENTO DE RECOLECCIÓN:</p> <p>Técnicas: Encuesta, observación.</p> <p>-Instrumentos: Cuestionario de encuesta y guía de observación.</p>

